

¡VAYA GALLO!

Dicen que anda
alborotado

enterito el
gallinero,

pues de Malasia
ha llegado

un gallo muy
altanero.

Es un gallito
gallero

que enamora a
las gallinas

galleando con
salero.

Al alba y a la alborada

se levanta
como un rayo

con su cresta
colorada,

en menos que
canta un gallo.

Y con su
quiquiriquí

se desmayan las
gallinas

por acullá y por
aquí.

El gallo malayo

juega

con un pañuelo
de tul

a la gallinita
ciega

con una gallina
azul.

Por este gallo
tan bello

la gallina
pierde el seso,

la cabeza y el
resuello.

Y suspira la
gallina:

-Yo es que a
este gallo lo
adoro.-

Y en cualquier
rincón o esquina

pone sus huevos
de oro.

Gallea el gallo
derecho,

pone la cresta
muy tiesa,

infla pluma y
saca pecho.

Pasa el gallo
saleroso,

todo el corral
cacarea:

-Que siga usted
tan hermoso.

**-Gracias, y
usted que lo
vea.**